

Re-generaciones del testimonio en América Latina

Relecturas y reescrituras a la luz de los feminismos contemporáneos

Re-generations of testimony in Latin America

Re-readings and re-writings in the light of contemporary feminisms

Victoria García | ORCID: orcid.org/0000-0001-7125-6722

victoriaggarcia@gmail.com

CONICET

Fabiana Grasselli | ORCID: orcid.org/0000-0003-4416-4683

fhebeg@hotmail.com

CONICET

Argentina

Resumen

El presente *dossier* busca propiciar la configuración de perspectivas de análisis sobre los discursos testimoniales que ponen en juego las relaciones sexo-genéricas y sus implicaciones políticas, así como la densidad de una existencia y experiencia en resistencia a los mandatos heteropatriarcales. La propuesta se inscribe dentro de un derrotero histórico del testimonio latinoamericano que incluye diversas escenas de escritura y lectura en las que se exponen las formas de opresión y desigualdad ligadas al género, y las modalidades de resistencia colectiva que aquellas suscitan. El *dossier* procura retomar y actualizar estas escenas a la luz de las disputas tanto teóricas como culturales y políticas desplegadas por los feminismos contemporáneos. Las luchas de mujeres, lesbianas, bisexuales, trans, travestis, no binaries, queer contra todo tipo de desigualdades y violencias de género, así como por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, cobran centralidad en este contexto, y ocuparán un lugar destacado en los trabajos que integran el *dossier*. Bajo la premisa inaugurada por teóricas como Adrienne Rich y Audre Lorde, ponemos en juego una escritura de mujeres y sujetxs feminizadxs, que toman la palabra y ponen a circular sus escritos como un despertar de la muerte o de la conciencia dormida.

Palabras clave: Testimonio, Feminismos, Relectura, Reescritura, Contemporaneidad.

Abstract

This *dossier* seeks to promote the configuration of analytical perspectives on testimonial discourses that bring into play sex-gender relations and their political implications, as well as the density of an existence and experience in resistance to heteropatriarchal mandates. The proposal is part of a historical path of Latin American testimony that includes various scenes of writing and reading that expose the forms of oppression and inequality linked to gender, and the modalities of collective resistance that they raise. The *dossier* seeks to revisit and update these scenes in the light of the theoretical, cultural and political disputes deployed by contemporary feminisms. The struggles of women, lesbians, bisexuals, trans, transvestites, non-binaries, queer against all kinds of gender inequalities and violence, as well as for the right to legal, safe and free abortion, take center stage in this context, and will occupy a prominent place in the works that make up the *dossier*. Under the premise inaugurated by theorists such as Adrienne Rich and Audre Lorde, we bring into play the writing of women and feminized subjects, who take the floor and circulate their writings as an awakening from death or from a dormant consciousness.

Keywords: Testimony, Feminisms, Rereading, Rewriting, Contemporaneity

Introducción

La emergencia y consolidación del testimonio como práctica discursiva contestataria en América Latina, ligada a la denuncia de la violencia política, especialmente estatal, y a la visibilización y promoción de proyectos colectivos disidentes, se gestó en el marco de las profundas transformaciones de los vínculos entre intelectuales, cultura y política que tuvieron lugar en la región en los años 60-70, con el decisivo impulso de la Revolución Cubana. La práctica del testimonio se concibió entonces como alternativa de escritura e intervención político-intelectual frente al diagnosticado agotamiento de las ficciones del *boom* (Gilman, 2012; García, 2012; Grasselli, 2012). La definitiva consagración de la ciudadanía cultural del testimonio se suele ubicar en su inclusión como categoría de premiación del certamen literario de la Casa de las Américas, en 1970 (Forné, 2014).

Aquel llamado inicial a intervenir en la cultura y en la política desde el testimonio llegó a trascender, si se lo mira en perspectiva histórica, los términos del marco conceptual que presuponía. Así, en primer lugar, si el testimonio era entendido entonces como un género nítidamente diferenciado de otros como el ensayo, la poesía y la novela, hoy se hace más bien posible pensar en una *genericidad* testimonial, en el sentido que propone Jean-Marie Schaeffer (2006): como relación productiva entre un nombre, sin dudas polisémico, y un *corpus* ineludiblemente abierto. Se trata, en efecto, de un tipo de discursividad que no se escinde tajantemente de otras modalidades discursivas, sino que se conjuga con ellas para dar lugar a cruces fecundos en lo estético y lo político. En segundo lugar, si el testimonio se pensó inicialmente como confrontado a la ficción -como se postula en los escritos de Rodolfo Walsh (2007) y Miguel Barnet (1969)-, es posible ver ahora las intersecciones e interacciones entre ambos. No porque haya que suprimir sin más la frontera entre lo ficcional y lo factual, sino porque no se trata de una oposición dicotómica, y porque en los entrecruzamientos y transgresiones entre sendos polos se encuentra un factor importante de disidencia cultural, especialmente en las prácticas discursivas contemporáneas (Louis, 2020). En tercer lugar, si el testimonio fue defendido en los años 60-70 como *literatura*, aun contra la institucionalidad que esa palabra evocaba, hoy es posible pensar lo testimonial dentro y fuera del discurso literario, en el seno de prácticas artísticas consagradas y más allá, e incluso

trascendiendo el ámbito acotado del lenguaje verbal, en discursos visuales, audiovisuales, teatrales, performáticos (Pizarro, 2021).

Con siderado en su contemporaneidad, el testimonio da cuenta, asimismo, de formas emergentes de violencia producida y reproducida desde el Estado, así como de modalidades y repertorios de resistencia que se ejercitan colectivamente ante ellas. Siguiendo a Rossana Nofal (2010), fue un episodio de represión estatal, narrado por Walsh en *Operación masacre*, que estuvo en el centro de la **fundación mitológica** del testimonio. En esta línea, es posible sostener que en los últimos años asistimos a una refundación del género, que surge estrechamente vinculada con e inserta en los procesos de denuncia y acción colectiva desplegados por los feminismos contra todo tipo de violencias por motivos de género. Nora Domínguez (2015) sugiere, en esta línea, que el femicidio, que cobra protagonismo como fenómeno social en las últimas décadas, es el corolario de una historia del siglo XX que -paradójicamente o no- combinó la organización del Estado al servicio de las masacres masivas, como afirma Badiou (2005), con diversos avances y conquistas emancipatorias para el movimiento de mujeres.

El presente *dossier* se inscribe dentro de esta línea de reflexiones. Los trabajos que lo componen introducen, en las perspectivas singulares que esbozan, una serie de significaciones y tensiones que surgen en la interacción entre dos variantes conceptuales del *género*, esto es, cuando el territorio de un género discursivo, el testimonio, se ve interpelado por una mirada atenta al género como categorización social de la diferencia sexual. Hemos procurado, en esa línea, fomentar la configuración de perspectivas de análisis sobre los discursos testimoniales que ponen en juego las relaciones sexo-genéricas y sus implicaciones políticas, así como la densidad de una existencia y experiencia en resistencia a los mandatos heteropatriarcales. Ello supone asumir el interrogante por las voces de la escritura, que no solo se articulan en la tensión entre corporalidad sexuada y discurso, y entre lo subjetivo y lo colectivo, sino que implican, además, habilitar una mirada hacia la complejidad de los modos de decir(se) que esas existencias a contrapelo del patriarcado y la heteronorma van encontrando en *lo testimonial*.

Se trata de hacer foco en aquellos gestos escriturales de rebelión para unx sujetx que, por una parte, se compromete con la construcción de un lugar de enunciación en pugna por su le-

gitimidad y, por la otra, parece haber tomado la tarea histórica de hacer emerger un lenguaje para la experiencia contestataria. En ese sentido, hablamos de una política de lectura, esto es, como establecen Arnés, De Leone y Punte (2021), de entender a los feminismos como un modo de leer que reorganiza saberes históricos, políticos, identitarios y literarios, al tiempo que habilita un horizonte de audibilidad para la nominación de experiencias antes obturadas desplazando los umbrales de tolerancia del patriarcado. Esto último conlleva abrir el juego a discursos testimoniales que se alejan de las formas del relato de los hechos como denuncia en tanto víctima sobreviviente para explorar las posibilidades de la agencia, el deseo y la festividad para lxs desposeídxs.

Este enfoque crítico no surge *ex nihilo*. La historia del testimonio latinoamericano desde los años 60 incluye, de hecho, diversas escenas (algunas ya clásicas) en las que se exponen de forma más o menos abierta las formas de opresión y desigualdad ligadas al género, y las modalidades de resistencia colectiva que aquellas suscitan. Textos como *Manuela la Mexicana* (García Alonso, 1968), *Hasta no verte Jesús mío* (Poniatowska, 1969), *Si me permiten hablar* (Viezzler, 1978) y *Me llamo Rigoberta Menchú* (Burgos Debray, 1983) protagonizan algunas de esas escenas históricas. Asimismo, el proceso de canonización académica del testimonio, desarrollado desde el final de los años 80, integró aportes significativos de la crítica con perspectiva de género, que se articularon con la categoría de **subalternidad narrativa**, en auge por entonces en las lecturas de lo testimonial (e.g. Sommer 1992, Franco 1992). Posteriormente, los enfoques del testimonio producidos desde el campo de estudios sobre la memoria realizaron contribuciones relevantes a la identificación de las dimensiones de género involucradas, por un lado, en los procesos represivos desplegados en América Latina y, por el otro, en las prácticas militantes que dicha represión buscó desarticular (cfr. entre otros, Vasallo *et al.*, 2011, Jelin, 2012; Bacci *et al.*, 2014; Oberti, 2015; Sutton, 2015; Simón, 2019).

La propuesta del *dossier* retoma y actualiza estas perspectivas a la luz de las disputas tanto teóricas como culturales y políticas desplegadas por los feminismos contemporáneos. Bajo la premisa inaugurada por teóricas como Adrienne Rich y Audre Lorde, ponemos en juego una escritura de mujeres y sujetxs feminizadxs, que toman la palabra y ponen a circular sus escritos como un despertar de la muerte o de la conciencia dormida. Ese volver a la vida y abrir los ojos es un ejercicio político, una reivindicación del placer negado de la palabra y un compromiso subversivo contra el silencio como herramienta de opresión patriarcal. Se trata de una mirada hacia el pasado de la cultura y la literatura producida por las otredades de lo masculino entendiéndola como una memoria fragmentaria de la resistencia frente al ahogo de las relaciones sociales heteropatriarcales. Asumir esa re-visión implica mirar con nuevos ojos un “viejo texto” olvidado y rescatado como resto recuperado, que subyace como sustrato y corriente subterránea del cual se nutren prácticas escriturales del ahora. No solo se relaciona con tejer los hilos de una tradición de palabras de mujeres e identidades sexuales disidentes, sino con producir un lugar de posibilidad y legitimidad para los decires feministas. Esto se presenta como una tarea urgente para la lucha antipatriarcal puesto que supone un ejercicio de autoconocimiento, de rechazo al carácter destructivo de la sociedad de dominación machista y de nuestro derecho al acto mismo de nombrar el mundo en clave propia (Rich, 1996). En este sentido, Audre Lorde también retoma la idea de la escritura como supervivencia bajo la formulación de que para las mujeres *la poesía no es un lujo sino una necesidad vital*, porque permite inscribir en el orden del lenguaje los deseos de transformación (Lorde, 1984). Las resistencias de mujeres, lesbianas, bisexuales, trans, travestis, no binaries, queer contra todo tipo de desigualdades y violencias de género; así como las luchas por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, cobran centralidad en este contexto, y ocuparán un lugar destacado en los trabajos que integran el *dossier*.

La (re)lectura del testimonio en clave feminista provoca, en primer lugar, efectos de sentido novedosos en torno a lo que probablemente constituya el objeto canónico del discurso testimonial en la América Latina de las últimas décadas: las memorias del terrorismo de Estado y de las dictaduras impuestas en la región a partir de los años 70. La productividad de este *corpus* en la indagación sobre lo testimonial se evidencia en varios de los artículos del *dossier*.

Carolina Bartalini revisita las memorias de la dictadura argentina a partir de las prácticas artísticas, colocando su atención en un material poco transitado por la crítica: el film documental *Tiempo suspendido*, de Natalia Bruschtein (2015). La película reconstruye el proceso de lucha por memoria, verdad y justicia protagonizado por Laura Bonaparte, abuela de la cineasta y fundadora de Madres de Plaza de Mayo, quien al momento de la realización de la película atraviesa un estado de desmemoria debido a su avanzada edad. La lectura de Bartalini se focaliza en el modo en que el gesto testimonial se realiza en el film, como resto que media entre la memoria y el olvido, y entrelaza lo personal con lo político, la trama familiar con la social.

Victoria Daona lee *Oración* de María Moreno (2018) como intervención herética en el campo de las memorias en la Argentina, que interroga, por un lado, el modelo cristalizado del testimonio como género y, por el otro, las modalidades canónicas de narrar la dictadura militar y las militancias setentistas. La muerte de Vicki Walsh, relatada por su padre en la *Carta a Vicki* y la *Carta a mis amigos*, es el punto de partida de una exploración crítica cuya condición de posibilidad reside en un gesto de escucha: el que Moreno habilita en relación con voces de otras mujeres que cuentan sus propias versiones de la historia de los años 70. Según Daona, Moreno se instituye así como una *letrada sorora*, y resignifica así la figura del *letrado solidario*, que protagonizó los estudios sobre testimonio en los años 80 y 90 (Achugar, 1992).

Paula Simón propone una relectura del *corpus* de testimonios de mujeres sobrevivientes del terrorismo de Estado en la Argentina, centrada en el aborto como objeto que emerge en los intersticios de lo dicho y lo no dicho en estas narrativas. La autora llama la atención sobre los silencios en torno al tema que se detectan ya en el *Nunca Más* (1984), pero también se detiene en sus irrupciones en la palabra testimonial de las sobrevivientes y en los sentidos que se asignan a la experiencia.

Estos oscilan, según argumenta, entre la consideración del aborto como castigo impuesto por los perpetradores y su significación como gesto de resistencia y de afirmación subjetiva de las sobrevivientes.

Carolina Pizarro se concentra, como Simón, en un *corpus* de testimonios de mujeres sobrevivientes del terrorismo de Estado, pero su trabajo se enfoca en el contexto chileno y en la evolución del proceso de recepción crítica de dos textos testimoniales producidos en ese contexto: *Mi verdad: más allá de horror, yo acuso* de Marcia Merino y *El Infierno* de Luz Arce, ambos de 1993. El trabajo muestra los desplazamientos que, a lo largo de las dos décadas posteriores a la publicación de estos textos, se operan en los criterios que orientan la evaluación crítica de las narraciones de las sobrevivientes, así como de las experiencias de resistencia que protagonizan. En ese sentido, la reproducción en el discurso crítico de un juicio heteronormativo que descalifica a las autoras como *traidoras* -en la línea desarrollada por Longoni (2007)- cederá el paso eventualmente al reconocimiento de la violencia de género como dimensión específica de la represión estatal en la dictadura chilena.

Mariela Peller aborda las memorias de hijos e hijas de represores nucleados en el colectivo argentino **Historias Desobedientes**, a partir de un análisis de testimonios del **Archivo Oral de Memoria Abierta**. La autora apela a la figura de la *impureza*, introducida por María Lugones (1999), para caracterizar la significación cultural y política de estas narrativas, que en su ambigüedad y su desvío permiten interrogar los modos convencionales de hacer memoria en el contexto argentino. Los testimonios de las y los *desobedientes* cuestionan, así, la polaridad aparentemente absoluta entre el bien y el mal, a la vez que permiten desestabilizar la escisión tajante entre familiares y no familiares como sujetos legitimados o excluidos de los procesos de producción memorial (Jelin, 2007).

Historias Desobedientes tuvo su primera aparición en la escena pública argentina en el marco de la movilización **Ni Una Menos**, el 3 de junio de 2015. Se trata de una escena de confluencia entre el movimiento de derechos humanos y el movimiento feminista que, a su vez, constituirá el objeto de la intervención de Claudia Bacci en el *dossier*. Bacci se refiere a otras tres escenas significativas en esta línea: las muestras sobre violencia contra las mujeres en dictadura desarrolladas en la ex ESMA en 2019 y 2020, la trayectoria tesi-

monial de una sobreviviente del centro clandestino de detención del Servicio de Informaciones de la Jefatura de la Policía de Rosario, y las imágenes y consignas de las intervenciones callejeras de HIJ♀S (Hijas en HIJOS) en el **Encuentro Nacional de Mujeres** de 2019. La autora apela al concepto de *fantasía feminista* para destacar el modo en que estas intervenciones operan sobre las memorias de la violencia sexual y de género en dictadura, propiciando diálogos transversales y transgeneracionales, y tendiendo puentes inesperados entre pasado y presente.

Los desplazamientos y las interacciones entre temporalidades diversas permiten leer, asimismo, otras contribuciones del *dossier* que, desde una mirada atenta al género, colocan la mirada ya en una tradición discursiva del testimonio latinoamericano que remite al período colonial, o en su más imprescindible actualidad, en diálogo con las luchas de los feminismos contemporáneos.

Así, por un lado, Rossana Nofal, re-visita a partir del interrogante por la historicidad de lo testimonial, el texto *Alboroto y motín de los indios en México*, una carta de Don Carlos de Sigüenza y Góngora, un intelectual de la colonia mexicana del siglo XVII, a su amigo el Almirante Andrés de Pez. En su trabajo propone repensar los modos canónicos con los que se abordaron las lecturas históricas del género testimonial en claves patriarcales para observar los desplazamientos de las indias, colectivo silenciado por el autor y también por las exégesis históricas del texto.

Por otro lado, una serie de aportes de este *dossier* indaga en el presente del testimonio como un registro escritural que articula alianzas con una toma de la palabra como praxis feminista. En este sentido, Federico Cabrera se ocupa de Cristina Rivera Garza y su poética abordada como un trabajo de memoria que interviene de manera singular sobre un amplio repertorio de representaciones del femicidio en América Latina. Muestra así cómo se entrelaza la tradición política del testimonio con una perspectiva feminista que llama la atención

sobre las formas de opresión del patriarcado y sobre la dimensión afectiva del recuerdo.

Victoria García construye un *corpus* de relatos demostrando que los mismos despliegan una estrategia feminista del *Yo aborté* en el plano de la producción narrativa, atenta tanto a la potencialidad política del testimonio sobre el aborto voluntario, como a su dimensión estética. En su trabajo da cuenta de las modulaciones a partir de las cuales los textos del *corpus* no dejan de reavivar el impulso de la literatura urgente que consagró al testimonio como género literario en América Latina en los años 60-70 sin abandonar la exploración de formas discursivas diversas.

Anna Forné y Cecilia Malnis se ocupan de elaborar conceptualizaciones acerca de lo testimonial como práctica escritural privilegiada para la puesta en el orden del discurso de la experiencia/existencia lesbiana y trans. El artículo de Malnis desarrolla un posible cruce metodológico y teórico entre las epistemologías del punto de vista, el enfoque biográfico y los estudios sobre el archivo recuperando analíticamente dentro de la tradición feminista y de los estudios queer las categorías de *experiencia* y el *testimonio*. Forné, por su parte, indaga y reflexiona sobre los repertorios literarios empleados al negociar las relaciones entre lo ficcional y lo factual, lo poético y lo político, leyendo *Las malas* (2019) de Camila Sosa Villada a la luz de los debates contemporáneos sobre el acercamiento a lo real en los nuevos realismos en Argentina, así como en relación con la refuncionalización actual de las narrativas del yo.

Finalmente, Valeria Fernández Hassan reflexiona sobre las huellas que el acontecimiento de la pandemia por COVID 19 deja en las textualidades testimoniales. Con ese objetivo, realiza una lectura de narrativas sobre experiencias ligadas a la violencia patriarcal y las tareas de cuidado de mujeres activistas feministas que dan cuenta de lo vivido durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio en dos territorios rurales de Mendoza, Argentina.

Bibliografía

- Achugar, H. (1992). "Historias paralelas/Ejemplares: La historia y la voz del otro". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, N° 36, pp. 51-73.
- Arnés, L., De Leone, L. y Punte, M. J. (coord.). *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie: poéticas de la fragilidad y la revuelta*. Argentina: Eduvim.
- Bacci, C. et al. (2014). "Entre lo público y lo privado: los testimonios sobre la violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado". *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, N° 1, pp. 122-139.
- Barnet, M. (1969). "La novela testimonio: socio-literatura". *Unión*, N° 4, pp. 99-123.
- Badiou, A. (2005). *El siglo*. Argentina: Manantial.
- Burgos Debray, E. (1983). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Cuba: Casa de las Américas.
- Domínguez, N. (2015). "Literatura que mata: femicidios, recuento y representación". *Exlibris*, N° 4, pp. 210-214.
- Forné, A. (2014). "El género testimonial revisitado. El premio testimonio de Casa de las Américas (1970-2007)". *El Taco en la Brea: Revista Semestral del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias*, N° 1, pp. 216-232.
- Franco, J. (1992). "Si me permiten hablar: la lucha por el poder interpretativo". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, N° 36, pp. 111-118.
- García, V. (2012). "Testimonio literario latinoamericano: una reconsideración histórica del género". *Exlibris*, N° 1, pp. 371-389.
- García Alonso, M. (1968). *Manuela la mexicana*. Cuba: Casa de las Américas.
- Grasselli, F. (2012). "Francisco Urondo y lo testimonial: una literatura urgente". *A Contracorriente*, Vol. 9, N° 2, pp. 101-133.
- Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria*. Perú: IEP.
- Longoni, A. (2007). *Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión*. Argentina: Norma.
- Louis, A. (2020). "Les séductions de l'enquête". *Passés Futurs, Politika, Ce que les artistes font à l'histoire*, N° 8. Recuperado de <https://www.politika.io/fr/notice/seductions-lenquete>.
- Lorde, A. (1984) *La hermana, la extranjera*. España: JC Producción Gráfica-LIFS.
- Lugones, M. (1999). "Pureza, impureza, separación". En Carbonell, N. y Torrás, M., *Feminismos literarios*. España: Arcos Libros.
- Nofal, R. (2010). "Operación masacre: la fundación mitológica del testimonio". *Kipus. Revista Andina de Literatura*, N° 28, pp. 109-131.
- Oberti, A. (2015). *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Argentina: Edhasa.
- Pizarro, C. (2021). *Nuevas formas del testimonio*. Santiago de Chile: USACH.
- Schaeffer, J. M. (2006). *¿Qué es un género literario?* España: Akal.
- Poniatowska, E. (1969). *Hasta no verte Jesús mío*. México: Era.
- Rich, A. (1996). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. España: Cátedra.
- Simón, P. (2019). "Palabras de mujeres. Los testimonios femeninos sobre la cárcel y el campo de concentración en la última dictadura militar argentina (1983-2014)". *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, N° 19, pp. 457-485.
- Sommer, D. (1992). "Sin secretos". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, N° 36, pp. 137-155.
- Sutton, B. (2022). "Terror, testimonio y transmisión: testimonios de mujeres sobrevivientes del terrorismo de Estado". En Bacci, C. y Oberti, A. (comp.) *Testimonios, género y afectos. América Latina desde los territorios y las memorias al presente*. Villa María: Eduvim, pp. 259-301.
- Vasallo, M. et al. (2011). *Grietas en el silencio. Una investigación sobre la violencia sexual en el marco del terrorismo de Estado*. Argentina: Cladem.
- Viezzer, M. (1978). *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila Barrios de Chungara*. México: Siglo XXI.
- Walsh, R. (2007). *Ese hombre y otros papeles personales*. Argentina: De la Flor.